

## Ver germinar un garbanzo

Cualquier experimento científico suele interesar a los niños, y más cuando tiene relación con la naturaleza.

El experimento del garbanzo es muy simple. Necesitáis: un garbanzo crudo, un frasco de cristal transparente y un poco de algodón.

El proceso es sencillo: se limpia bien el recipiente de cristal; se humedece bien el algodón y se introduce en el mismo el garbanzo aunque sin quedar del todo “encerrado” pues necesitamos que quede visible; se introduce el algodón con el garbanzo en el recipiente y se deja reposar unos días, junto a una ventana.



Al cabo de muy pocos días veremos cómo del garbanzo empieza a salir un tallo que sube, así como unas pequeñas raíces. Ya tenemos la planta.

Tendremos en cuenta varias cosas:

1.- El frasco necesita luz, pero no directa. Si le dan directamente los rayos del sol, se secará el algodón.

2.- El algodón debe estar húmedo (un poquito de agua, permanentemente), pero no muy mojado ni empapado, pues puede ahogarse la semilla.

3.- El garbanzo debe estar colocado cerca o pegado al cristal, para poder ver bien todo su proceso.

4.- El algodón no debe estar aplastado sino colocado con suavidad, y sin tapar totalmente el garbanzo pues le dificultará la ascensión del tallo.





Hay que saber que el garbanzo, así como la mayoría de las legumbres, tiene un valor en proteínas semejante al de la carne, y un valor en hidratos de carbono cercano al de los cereales.

El hecho de cuidar de la humedad, la luz y la posición del garbanzo es también una forma de que los pequeños se responsabilicen de un ser vivo y aprendan que todo necesita su tiempo y su paciencia.

